

ORACIÓN UNIVERSAL

1. Para que Dios acoga a su hijo N. y lo llene del gozo y de la vida para siempre.
OREMOS:
2. Para que acepte todo el bien que hiciera en este mundo, y le perdone todo pecado. OREMOS:
3. Para que quiera consolar a sus familiares y amigos que lo echan en falta.
OREMOS:
4. Para que reciba también en la felicidad de su Reino a todos los que han muerto. OREMOS:
5. Para que dé consuelo y esperanza a todos los que sufren. OREMOS:
6. Para que llene a todos los hombres y mujeres de sincero deseo de construir un mundo más fraterno y justo. OREMOS:
7. Para que a cuantos estamos aquí nos haga crecer en fidelidad al Evangelio que Jesús nos enseñó. OREMOS:

SUGERENCIAS PARA LOS CANTOS

Entrada: Dale, Señor, el descanso eterno, MD 81 (681) / CLN 458. *O bien:* El Señor te abra las puertas, MD 88 (688) / CLN 471; Porti, Patria esperada, MD 2 (602) / CLN 711; Acuérdate de Jesucristo, MD (352) 952 / CLN 202; Errante voy, soy peregrino, MD 38 (638) / CLN 715; La muerte no es el final, MD 85 (685) / CLN 454.

Salmo responsorial: Según el salmo que se recite. Por ejemplo: Tu Palabra me da vida, MD 232 (832); En Dios pongo mi esperanza, MD 104 (704); El Señor es mi pastor, MD 206 (806) / CLN 538 y D25; El Señor es mi fuerza, MD 47 (647) / CLN 717; El Señor es mi luz, MD 123 (723) y 242 (842) / CLN D 11 y 505; Mi alma espera en el Señor, MD 225 (825) / CLN 529.

Aspersión: Venid en su ayuda, Santos de Dios, MD 82 (682) / CLN 452. *O bien:* La muerte no es el final MD 85 (685) / CLN 454; Un solo Señor MD 5-1 (605-1) / CLN 708.

Final: Al paraíso te lleven los ángeles, MD 83 (683) / CLN 453; Errante voy, soy peregrino, MD 38 (638) / CLN 715. *O una antifona:* En Dios pongo mi esperanza, MD 104 (704); El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación, 47-1 (647-1) / CLN 717.

EXEQUIAS SIN MISA

Esta «hoja verde» es una hoja para la celebración adaptada para las exequias sin misa de un difunto (o una difunda), en la iglesia parroquial o en el oratorio del tanatorio. Esta hoja no debería ser utilizada habitualmente por el celebrante, puesto que en principio debe usarse el *Ritual de exequias*, con todo su abanico de posibilidades y con textos variados y adaptados a cada caso. Desde el CPL también recomendamos muy especialmente el Dossier *Exequias* (núm. 115), con una recopilación de textos para la celebración, lecturas, homilías... Pero es cierto que en algún caso de necesidad puede resultar útil un material más sencillo con solo lo indispensable; y no solo para el celebrante, también para quien lea las oraciones de los fieles, para las sugerencias para los cantos...

Nota: Todos los textos están en masculino, hay que adaptarlos al femenino cuando sea necesario.

(Si el celebrante sale a recibir al difunto y a los familiares en la puerta de la iglesia). **Hermanas y hermanos: En este momento de dolor, afligidos por la pérdida de un ser querido, podemos decir, llenos de esperanza: "Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo: él nos conforta en toda tribulación".**

Introducción (hay que cuidar especialmente estas palabras iniciales del celebrante, acogedoras con los familiares y amigos del difunto, y que indiquen el sentido de esperanza cristiana; aquí ponemos un modelo, pero deberá adaptarse mucho a las circunstancias concretas):

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **Hermanas y hermanos, el amor y la paz de Jesucristo estén hoy, más que nunca, con todos vosotros.**

El motivo de nuestro encuentro es compartir el dolor por la muerte de N. Que esta celebración nos una, nos consuele y nos llene de confianza. Porque nosotros creemos que Dios, nuestro Padre, nos ama y no quiere que ninguno de sus hijos se pierda; nos quiere a todos en su Reino de amor y de vida. Por eso, porque compartimos esta esperanza, hoy rezaremos juntos por este hermano que nos ha dejado. Para que Dios lo tenga junto a él para siempre; y para que a nosotros nos conceda su paz.

Colecta: Oremos. (Pausa). Escucha en tu bondad, Señor, nuestras súplicas ahora que imploramos tu misericordia por tu hijo N. a quien has llamado de este mundo. Llévalo junto a ti, al lugar de la luz y de la paz, para que viva en el gozo de tu amor, en la asamblea de tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

* * *

Liturgia de la Palabra. (Todos se sientan. Si se quiere, antes de las lecturas: Escuchemos ahora lo que Dios quiere decirnos hoy. Las lecturas que vamos a oír nos ayudarán a fortalecer nuestra esperanza. Dios ofrece a todos, en Jesucristo, su mensaje de amor y de vida. Escuchemos, pues, atentamente).

* * *

Oración universal (Después de la homilía, nos ponemos en pie): **Confiadamente, presentemos a Dios nuestras intenciones. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

El texto de las intenciones está al dorso de la hoja.

Rezaremos ahora, con confianza, con fe y esperanza, la oración que Jesús mismo nos enseñó. Con la mirada puesta en el amor del Padre, digamos todos juntos: Padre nuestro...

* * *

Invitación a la oración y aspersion: **Hermanas y hermanos: Según la costumbre cristiana despedimos el cuerpo de nuestro hermano. Oremos con fe a Dios para quien toda criatura vive. (Breve pausa).**

Por el bautismo, nuestro hermano nació a la vida cristiana. Ahora, al despedir sus restos mortales, lo aspergemos con el agua que recuerda su bautismo, y que hoy es, para él, una promesa de vida eterna.

A continuación, el celebrante se acerca al féretro y asperge el cuerpo con agua bendita, y después lo incienso. Mientras tanto, se canta el responsorio (u otro canto adecuado):

- **Venid en su ayuda, santos de Dios; salid a su encuentro, ángeles del Señor.**
R/ Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.
- **Cristo, que te llamó, te reciba, y los ángeles te conduzcan al regazo de Abrahán.**
R/ Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.
- **Dale, Señor, el descanso eterno, y brille para él la luz perpetua.**
R/ Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.

En este momento, si parece oportuno, alguno de los familiares del difunto puede decir unas palabras. También el celebrante puede dar públicamente el pésame a la familia en nombre de la comunidad y, si corresponde, anunciar el día y hora de la misa exequial.

Oración final: **En tus manos, Padre de bondad, encomendamos el alma de nuestro hermano con la firme esperanza de que resucitará en el último día con todos los que han muerto en Cristo. (Te damos gracias por todos los dones con que lo enriqueciste a lo largo de su vida; en ellos reconocemos un signo de tu amor y de la comunión de los santos). Dios de misericordia, acoge las oraciones que te presentamos por este hermano nuestro que acaba de dejarnos y ábrele las puertas de tu casa. Y a todos nosotros, los que hemos quedado en este mundo, concédenos saber consolarnos con palabras de fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Rito conclusivo. Tanto si se acompaña el féretro hasta la puerta de la iglesia como si no, se dice una de las antífonas siguientes. A continuación se dicen las tres invocaciones. Mientras dice la primera ("Señor, dale el descanso...") hace la señal de la cruz sobre el féretro. Y después, omitida la bendición, se puede despedir a los familiares con la fórmula litúrgica habitual.

Antífona: **Al paraíso te lleven los ángeles, a tu llegada te reciban los mártires y te introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén.**

(Obien:) **Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá; y el que vive y cree en mí, no morirá para siempre".**

Invocaciones y despedida:

- **Señor, + dale el descanso eterno.**
R/ Y brille sobre él la luz eterna.
- **Descanse en paz.**
R/ Amén.
- **Su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.**
R/ Amén.

(Hermanas y hermanos, podéis ir en paz.
R/ Demos gracias a Dios).